

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOCTAVO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 946a.
SESION

Jueves 5 de diciembre de 1963,
a las 10.55 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

	Página
Organización de los trabajos de la Segunda Comisión en futuros períodos de sesiones de la Asamblea General.....	437

Presidente: Sr. Ismael THAJEB (Indonesia).

Organización de los trabajos de la Segunda Comisión en futuros períodos de sesiones de la Asamblea General (A/C.2/222)

1. El PRESIDENTE presenta su nota sobre la organización de los trabajos de la Comisión en futuros períodos de sesiones de la Asamblea General (A/C.2/222). Manifiesta que ha tomado esa iniciativa en plena conformidad con lo dispuesto en la resolución 1898 (XVIII) de la Asamblea, en particular en sus considerandos primero y cuarto. Aunque, por supuesto, la Comisión no puede adoptar ninguna decisión que la obligue en futuros períodos de sesiones, el Presidente confía en que un franco cambio de impresiones resultará útil.

2. El Sr. HIREMATH (India) señala que su delegación encuentra ciertas ventajas en el debate general, pero no tiene juicio formado en cuanto a su cesación y estaría dispuesta a considerar en su momento la primera de las sugerencias formuladas en la nota del Presidente. Lo mejor sería, quizá, limitar el debate general a dos semanas, y que la intervención de cada representante durara quince o veinte minutos. La segunda sugerencia del Presidente es consecuencia lógica de la primera. El único inconveniente es que quizá los resultase difícil a las delegaciones presentar propuestas sobre temas concretos a comienzos del período de sesiones. La Comisión podría iniciar su período de sesiones con declaraciones del Presidente, del Subsecretario de Asuntos Económicos y Sociales, del Comisionado de Asistencia Técnica, del Presidente Ejecutivo de la JAT, del Director General del Fondo Especial y del Comisionado de Desarrollo Industrial, tras de lo cual podría suspender brevemente sus sesiones para que los representantes pudiesen celebrar consultas oficiosas. A continuación, la Comisión podría asignar temas a determinadas sesiones y, fijando plazos para la presentación de proyectos de resolución, cerrando pronto la lista de oradores y disponiendo lo necesario para que las enmiendas se presentaran a su debido tiempo, podría organizar mejor sus trabajos.

3. El Sr. CHOCRON (Venezuela) apoya todas las sugerencias del Presidente, salvo la cuarta. Los plazos para la presentación de propuestas deben ser flexibles; los concedidos durante el actual período de sesiones han sido, con frecuencia, insuficientes.

4. El Sr. VELAZQUEZ MUÑOZ (Panamá) apoya también todas las sugerencias del Presidente. Se ha afirmado que las cuatro o cinco semanas de debate general han permitido a los representantes celebrar consultas oficiosas, pero es el caso que, entre asistir a las sesiones de la Comisión dos veces por día y estudiar los documentos, su delegación apenas ha tenido tiempo para tales consultas. Muchas de las declaraciones efectuadas durante el debate general han ido destinadas al consumo interno. Sería mejor suprimir el debate general y celebrar una sola sesión por día. Las conversaciones oficiosas entre sesiones evitarían la necesidad de suspender el debate sobre determinados proyectos de resolución para permitir que los patrocinadores se consulten. También cabría discutir en forma general los asuntos planteados en el informe del Consejo Económico y Social.

5. U MAUNG MAUNG (Birmania) apoya gustoso las sugerencias del Presidente. Con el aumento del número de Estados Miembros, el debate general se ha tornado demasiado largo y con frecuencia se repiten argumentos durante el debate de los proyectos de resolución, mientras que temas importantes se des-pachan con indebida prisa al final del período de sesiones. Mucho mejor sería incluir las declaraciones económicas generales en los discursos pronunciados en plenaria. Como, por lo general, los primeros oradores que intervienen en la Asamblea son los miembros más importantes de sus respectivas delegaciones, las declaraciones en cuestión tendrían así mayor peso. La sugerencia panameña de que la Comisión celebre una sola sesión diaria permitiría a los miembros asistir a más sesiones plenarias y también celebrar más consultas para dar forma a los proyectos de resolución.

6. El Sr. GHEBEH (Siria) apoya sin reservas las sugerencias del Presidente, y en particular la que se refiere a la cesación del debate general. Al mismo tiempo, confía en que se actúe con la flexibilidad necesaria para permitir la libre expresión de opiniones, en que se examinen juntos los temas relacionados entre sí, y en que se dé a los representantes el tiempo suficiente para preparar proyectos de resolución, estudiar documentos, introducir enmiendas y formular observaciones acerca de todos estos textos.

7. El Sr. CVOROVIC (Yugoslavia) cree llegado el momento de que la Comisión examine de nuevo sus métodos de trabajo. Esto no quiere decir que el procedimiento seguido hasta ahora haya sido inconveniente; los métodos adoptados se han ido adaptando a la diversificación de las actividades de la Comisión y al aumento del número de sus miembros. El debate general ha resultado útil para identificar los problemas y fomentar el consenso en cuanto a la importancia de los diversos factores del desarrollo económico. Sin embargo, se ha llegado a una nueva etapa, en la cual las Naciones Unidas deben adoptar medidas

concretas para resolver los diversos problemas claramente definidos. Puesto que la índole de su labor ha cambiado, la Comisión debe cambiar sus métodos de trabajo.

8. Si se mantiene la tendencia de las delegaciones a expresar sus ideas fundamentales sobre los problemas económicos y sociales en sesiones plenarias, celebrar un debate general en la Comisión sería repetirse. El desarrollo económico se ha convertido en uno de los temas más importantes de las Naciones Unidas y es natural que la Asamblea General le dedique la atención debida. Si se suprime el debate general en la Comisión, habrá que decidirse si la Comisión puede empezar a examinar los temas concretos de su programa antes de que termine el debate general en las sesiones plenarias. También será esencial que la Comisión conceda prioridad a los temas más importantes de su programa.

9. Una solución podría ser que la Comisión celebrara un cambio de impresiones general sobre los aspectos ejecutivos de la labor de las Naciones Unidas que se exponen en el informe del Consejo Económico y Social. Ello constituiría un complemento lógico y necesario del debate general en plenarias. Si el estudio del informe del Consejo se deja para el final del período de sesiones, sólo quedarán por discutir algunos aspectos del informe, ya que los demás se habrán tocado en los debates sobre asuntos concretos. Las demás cuestiones de organización se subordinan a los dos problemas principales: cómo lograr que el debate de la Comisión sea un complemento, no una repetición, del de las sesiones plenarias; y qué papel corresponde al informe del Consejo en las deliberaciones de la Comisión.

10. El Sr. BOLT (Nueva Zelanda) opina que ha llegado el momento de efectuar cierta reorganización para que la Comisión pueda despachar sus asuntos con mayor celeridad.

11. A las reservas formuladas por el representante de la India cabe responder recordando que el debate general no será suprimido, sino simplemente trasladado a la sesión plenaria de la Asamblea General, que es la tribuna más apropiada para que los altos funcionarios de las delegaciones, que no pueden permanecer durante todo el período de sesiones, efectúen sus declaraciones de carácter general. Su delegación apoya la sugerencia del representante de la India de que la Comisión comience por oír declaraciones de funcionarios de la Secretaría. También podría oírse a funcionarios de los organismos especializados. La asignación de sesiones y fijación de plazos, mencionadas en la cuarta sugerencia del Presidente, que ha inspirado ciertos temores al representante de Venezuela, sería una medida experimental, pero conveniente.

12. El valor del debate general como período de consulta es mayor para las delegaciones grandes que para las pequeñas, en las que es frecuente que los miembros no puedan ausentarse de las sesiones para celebrar consultas. El orador conviene con el representante de Panamá en que sería preferible celebrar una sola sesión por día. Las observaciones formuladas por el representante de Birmania confirman la opinión de la delegación neozelandesa sobre la cuestión del debate general. Al trasladar el debate general de la Comisión a las sesiones plenarias de la Asamblea los representantes tendrán más tiempo para asistir a las sesiones de ésta.

13. En cuanto a la cuestión de cómo deba tratarse al informe del Consejo Económico y Social en los debates de la comisión, ello dependerá del resultado de los esfuerzos para dar al Consejo un carácter más representativo. La tarea de disponer los temas del programa en el orden en que probablemente han de ser tratados corresponderá en primer término a la Secretaría. Antes de la apertura del período de sesiones, la Secretaría podría ponerse en relación con las misiones permanentes y consultar a las delegaciones que se estime han de presentar propuestas sobre asuntos concretos. De ese modo, se podría confeccionar una lista de temas en un orden conveniente.

14. Aunque hay buenos motivos para tratar de lograr una representación geográfica lo más amplia posible entre los patrocinadores de los proyectos de resolución, cada vez se advierten más claramente las dificultades de procedimiento que se crean cuando múltiples delegaciones patrocinan un texto, dificultades que deben tenerse presentes cuando se inicie el próximo período de sesiones. También hay que recordar que los proyectos de resolución son propiedad de sus patrocinadores mientras no los apruebe la Comisión. Hay que evitar el sistema que vienen siguiendo las delegaciones de anunciar públicamente su propósito de sumarse a los patrocinadores.

15. El Sr. TRAORE (Mali) observa que se necesita cierto debate general, pero señala que el sistema existente origina a veces repeticiones. Una solución sería que un país hablara en nombre de varios otros. La otra solución sugerida por el Presidente, y que su delegación apoya, es que las delegaciones efectúen sus declaraciones generales de política económica en sesión plenaria. El debate en comisión debe concentrarse sobre asuntos más concretos y referirse a los programas ejecutivos de las Naciones Unidas. Un estudio exhaustivo demostraría qué es lo que se ha logrado y qué posibilidades existen de acción futura.

16. El programa de la Comisión debe estar formado no por asuntos generales sino por temas concretos relacionados con métodos de resolución de problemas económicos. No obstante, las resoluciones sobre asuntos generales podrían dar lugar a un cambio general de impresiones. Como las consultas entre los patrocinadores implican a menudo a algunos representantes asistir a las reuniones de la Comisión, su delegación apoya la sugerencia de que se celebre una sola sesión por día. Además, una vez que se presenta un proyecto de resolución, no hay necesidad de que todos sus patrocinadores participen en el debate: deben ser representados por un solo vocero.

17. En líneas generales, su delegación apoya las sugerencias contenidas en la nota del Presidente.

18. El Sr. BRILLANTES (Filipinas) hace suyas todas las sugerencias formuladas por el Presidente. Una limitación de las intervenciones a quince minutos podría ser útil. Sin embargo, la cuestión no consiste tanto en la extensión de los discursos como en su sustancia y naturaleza. En lo futuro, el debate en comisión debe circunscribirse a asuntos concretos. La Comisión debe decidir si la avenencia lograda respecto a la futura organización de los trabajos debe ser incluida en una resolución o reflejarse con detalle en su informe.

19. Con respecto a las observaciones del representante de Nueva Zelanda sobre las dificultades de

procedimiento que se originan cuando varias delegaciones patrocinan un proyecto de resolución, sería desacertado limitar el número de patrocinadores. Los miembros proceden de distintas partes del mundo, y su delegación considera que el patrocinio conjunto de proyectos de resolución fomenta un mayor entendimiento y acelera la labor de la Comisión. A este respecto, el orador recuerda que el proyecto de resolución relativo a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (A/C.2/L.729) fue presentado con una declaración conjunta anexa en la cual los patrocinadores explicaban sus opiniones y el objeto del proyecto de resolución. Cabría muy bien continuar aplicando este sistema siempre que varias delegaciones patrocinaran el mismo texto.

20. Hay que utilizar más a fondo los servicios de los funcionarios de la Comisión, que podrían participar más que antes en la preparación de proyectos de resolución, en la presentación de enmiendas escritas y orales y en la conciliación de las diversas opiniones.

21. El Sr. COSIO VILLEGAS (México) manifiesta que hay que hacer cambios radicales si se quiere que las Naciones Unidas logren sus objetivos. Se ha felicitado al Presidente de la Asamblea en el decimoséptimo período de sesiones, así como al Presidente de la Asamblea en el actual período de sesiones, por haberse esforzado en lograr que las sesiones plenarias comiencen puntualmente. Es imposible comenzar con puntualidad si las delegaciones no están presentes, y no cabe mejorar los métodos de trabajo sin un cambio de actitud de las delegaciones. Las sesiones de los órganos de las Naciones Unidas se inician con frecuencia con media hora o más de retraso.

22. El Presidente debe tener más autoridad moral para dirigir los trabajos de la Comisión. Con respecto a la primera sugestión del Presidente, el orador considera que éste debió precisar hasta qué punto las declaraciones efectuadas en el debate general de las sesiones plenarias deben constituir la opinión principal de las delegaciones sobre los problemas económicos y sociales. Su delegación considera acertada la idea de suprimir el debate general en la Segunda Comisión, y conviene en que debe concentrarse la atención sobre asuntos concretos, y examinarlos en debates detallados.

23. El Presidente ha sugerido también que la Comisión determine, al comienzo de cada período de sesiones, el orden definitivo de los temas del programa que ha de considerar. Sin embargo, ese orden debe fundarse en la importancia de los temas. Por ejemplo, en el decimonoveno período de sesiones, se evaluarán sin duda los resultados de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo,

y la Comisión habrá de tomar decisiones relativas a las medidas que debería adoptar la Asamblea General para proseguir la importante labor iniciada en la Conferencia. El debate general debe suprimirse, puesto que consume cuatro o cinco semanas y deja poco tiempo para los temas individuales. Hasta ahora, los asuntos concretos se han examinado en relación con los proyectos de resolución, con lo que la Comisión ha podido ahorrar tiempo.

24. La delegación de México apoya todas las sugerencias contenidas en la nota del Presidente.

25. El Sr. CUBILLOS (Chile) manifiesta que la nota del Presidente refleja la preocupación expresada por diversas delegaciones durante el período de sesiones de la Asamblea General. El quid del problema está en si es o no necesario suprimir el debate general en comisión. Aunque en muchas de las declaraciones generales haya repeticiones, lo que habría que hacer es, más que suprimir el debate general, hallar alguna fórmula que permitiera modificar la naturaleza del debate, ya sea limitando el número de oradores o la extensión de sus intervenciones, ya recurriendo a memorandos en los que las delegaciones expusieran su parecer. Otras delegaciones podrían entonces referirse a estos memorandos. Otra solución consistiría en combinar las primeras dos sugerencias del Presidente; los representantes podrían también extenderse más sobre asuntos concretos. Su delegación apoya las sugerencias segunda y cuarta del Presidente.

26. El PRESIDENTE da lectura a una carta que ha recibido del Presidente de la Asamblea General en la cual este último le agradece la iniciativa tomada y agrega que iniciativas de ese tipo contribuyen en gran medida a mejorar los métodos de trabajo de la Asamblea. El Presidente recomienda las sugerencias del Presidente de la Segunda Comisión a la atención de los Miembros y señala que, aunque las mismas no limitan de modo alguno el derecho de las delegaciones a expresar plena y libremente sus opiniones dentro de la esfera de la Segunda Comisión, tienden a evitar la repetición mediante medidas tales como la cesación del debate general, un plan de trabajo ordenado establecido de antemano, asignación de un número de sesiones por tema y fijación de plazos para la presentación de propuestas; esas medidas acelerarán mucho el trabajo de la Segunda Comisión y de otras comisiones principales de la Asamblea. Como la agrupación provisional de temas en el orden en que es más probable hayan de considerarse es un asunto que cae inicialmente dentro de la esfera de competencia del Secretario General, que presenta una lista provisional a la Mesa de la Asamblea General, el Presidente de la Asamblea ha transmitido su carta y la nota del Presidente de la Segunda Comisión al Secretario General.

Se levanta la sesión a las 13 horas.